



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

Gynaikes, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)	
Roma	Autoría: Pilar Pavón Torrejón
Alto Imperio	
Ámbito: política	
<p>Atque interim Nero recordatus Volusii Proculi indicio Epicharin attineri ratusque muliebre corpus impar dolori tormentis dilacerari iubet. at illam non verbera, non ignes, non ira eo acrius torquentium ne a femina spernerentur, pervicere quin obiecta denegaret. sic primus quaestionis dies contemptus. postero cum ad eosdem cruciatus retraheretur gestamine sellae (nam dissolutis membris insistere nequibat), vinclo fasciae, quam pectori detraxerat, in modum laquei ad arcum sellae restricto indidit cervicem et corporis pondere conisa tenuem iam spiritum expressit, clariore exemplo libertina mulier in tanta necessitate alienos ac prope ignotos protegendo, cum ingenui et viri et equites Romani senatoresque intacti tormentis carissima suorum quisque pignorum proderent. non enim omittebant Lucanus quoque et Senecio et Quintianus passim conscios edere, magis magisque pavido Nerone, quamquam multiplicatis excubiis semet saepsisset.</p> <p><i>Annales ab excessu divi Augusti.</i> Cornelius Tacitus. Charles Dennis Fisher. Clarendon Press. Liber XV, 57. Oxford. 1906.</p>	<p>Entretanto Nerón, recordando que por la denuncia de Volusio Próculo estaba detenida Epícaris, y pensando que su cuerpo de mujer no soportaría el dolor, da orden de que la desgarran en el tormento. Sin embargo, ni los azotes ni el fuego ni la ira de aquellos hombres, que la atormentaban con más encarnizamiento por no verse humillados por una mujer, lograron hacerla desistir de negar las acusaciones que se le hacían. Y así burló el primer día de interrogatorio. Al siguiente, cuando la llevaban de nuevo a los mismos suplicios en una silla -pues no podía tenerse sobre sus miembros descoyuntados-, se quitó del pecho la banda que la sujetaba, formó una especie de lazo atado a la cimbra de la silla, metió en él su cuello y haciendo peso con su cuerpo logró exhalar su ya exhausto espíritu. Más preclaro fue el ejemplo dado por aquella liberta protegiendo en situación tan extrema a personas que le eran ajenas y casi desconocidas, cuanto que ciudadanos de origen libre, varones y caballeros romanos y también senadores, sin que les hubieran tocado los tormentos, traicionaban cada cual a sus personas más queridas.</p> <p>Tácito. <i>Anales</i>. Libros XI-XVI. Introducción general, traducción y notas de José Luis Moralejo. Biblioteca Básica Gredos, 2001, p. 253-254.</p>